

## **Música y Danza en la Primera Infancia: Desarrollo Integral, Educación Artística y Creación Escénica**

### **Music and Dance in Early Childhood: Integral Development, Artistic Education, and Stage Creation**

Silvia Pérez Báscones

Conservatorio Superior de Danza “María de Ávila” (España)

*Recepcionado:28/02/26 Aceptado:10/05/26*

#### **Resumen**

Las artes escénicas, y más concretamente la música y la danza, constituyen una experiencia artística y pedagógica fundamental en la primera infancia, pues promueven el desarrollo físico, cognitivo, emocional y simbólico desde las primeras etapas del ser humano. El cuerpo se sitúa como eje del conocimiento y la expresión, ya que el niño se comunica a través del movimiento, se vincula con el entorno y va construyendo su propia identidad. Partiendo de las etapas del desarrollo, se analizarán los fundamentos pedagógicos y artísticos de la música y la danza en la infancia, siendo herramientas clave del desarrollo integral, destacando su contribución en la construcción de la conciencia corporal, la sensibilidad artística y la capacidad expresiva. La reflexión se apoya en aportaciones de la pedagogía, la corporeidad humana y la educación artística, encontrando en la danza un espacio de experiencia, pensamiento y creación. A partir de un diseño metodológico cualitativo basado en la observación participante en talleres y producciones escénicas, se concluye que la integración de estas artes en la educación temprana constituye una necesidad pedagógica fundamental, al favorecer procesos esenciales para el desarrollo humano y contribuir en la formación de individuos sensibles, creativos y conscientes de su experiencia corporal.

*Palabras clave:* danza; primera infancia; educación artística

#### **Abstract**

The performing arts, and more specifically music and dance, constitute a fundamental artistic and pedagogical experience in early childhood, as they promote physical, cognitive, emotional, and symbolic development from the earliest stages of human life. The body is positioned as the axis

of knowledge and expression, as the child communicates through movement, connects with the environment, and begins to construct their own identity. Starting from the stages of development, the pedagogical and artistic foundations of music and dance in childhood will be analyzed, being key tools for integral development, highlighting their contribution to the construction of body awareness, artistic sensitivity, and expressive capacity. The reflection is supported by contributions from pedagogy, human corporeality, and artistic education, finding in dance a space for experience, thought, and creation. Based on a qualitative methodological design driven by participant observation in workshops and stage productions, it is concluded that the integration of these arts in early education constitutes a fundamental pedagogical necessity, as it promotes essential processes for human development and contributes to the formation of sensitive, creative individuals who are aware of their bodily experience.

*Keywords:* dance; early childhood; artistic education

### **Fundamentos de la Investigación**

¿A qué edad un niño es capaz de ser espectador? Esta cuestión conduce a un debate pedagógico, artístico y cultural sobre el lugar que ocupan las artes escénicas en el desarrollo de la primera infancia. Diversas investigaciones señalan la importancia de las experiencias artísticas en los primeros años de vida, pero es necesario cuestionar si el sistema educativo y cultural actual utiliza estas valiosas herramientas o potencia este ámbito.

Actualmente, la perspectiva centrada en el adulto es cuestionada por las investigaciones más contemporáneas en psicología del desarrollo, pedagogía y estudios culturales, reconociendo al niño como individuo activo. Las artes escénicas se convierten en un ámbito interesante para analizar esta cuestión. Las propuestas escénicas y las actividades pedagógicas dirigidas a bebés y niños han experimentado un importante crecimiento en las últimas décadas, también en nuestro país. No obstante, este crecimiento no siempre va acompañado de una investigación, una preparación o una reflexión profunda sobre si estas propuestas respetan las características evolutivas del público infantil ni sobre los criterios de calidad artística y pedagógica que deberían sustentarlas.

El pedagogo musical Edwin Gordon (1990) demostró que el momento de la vida en el que el ser humano presenta una mayor capacidad auditiva y de aprendizaje es al nacer a través del proceso

de audición (*audiation*). Un niño es espectador desde su nacimiento o incluso antes, pues los fetos escuchan la música, reaccionan a su sonido y son capaces de percibir y captar las emociones que la música y la danza producen en la madre. El líquido amniótico es conductor del sonido y el desarrollo auditivo del feto estará listo durante el cuarto o el quinto mes de gestación. La forma en que los bebés, los niños y los adultos experimentan y perciben la música y otras formas de arte puede ser distinta debido a sus diferentes experiencias y niveles de desarrollo emocional y cognitivo. Los bebés y los niños pequeños son más receptivos a los estímulos sensoriales y tienen una capacidad innata para absorber y procesar información a través de los sentidos. Esto incluye la música, que puede despertar y evocar emociones en ellos. A medida que los niños crecen y adquieren más experiencias y conocimientos, su capacidad para comprender y experimentar emociones en relación con la música se desarrolla aún más. Los adultos, por otro lado, tienen una mayor base de conocimientos y experiencias previas que influyen en cómo interpretan y responden a la música. A menudo, los adultos tienden a analizar y comprender la música de manera más conceptual, mientras que los niños pueden disfrutarla de forma más intuitiva y emocional.

Los niños son maestros en aprender. La capacidad de aprendizaje de un individuo tiene su punto álgido durante la primera infancia, por tanto, es fundamental potenciarla y desarrollarla en la edad temprana. Las artes escénicas son un medio extraordinario para incidir en el aprendizaje de los niños. Sin embargo, la presencia de la educación musical y expresión corporal continúa siendo limitada en numerosos contextos educativos, especialmente en lo relativo al movimiento. Esta situación evidencia la necesidad de profundizar en el valor pedagógico de la danza como herramienta de expresión, comunicación y desarrollo. En este sentido, la labor educativa consiste en acompañar y estimular las capacidades expresivas espontáneas de los niños mediante estrategias adaptadas a cada etapa evolutiva.

### **Objetivos de la Investigación**

El objeto general del estudio es conocer las necesidades y poner en valor los beneficios que las artes escénicas, y en concreto la música y la danza, pueden aportar a la estimulación temprana en niños y niñas de 0 a 6 años, analizando su valor educativo y artístico a partir de experiencias escénicas y pedagógicas dirigidas a estas edades.

## **Objetivos Específicos**

- Conocer el desarrollo evolutivo del niño desde que nace hasta los 6 años para encontrar herramientas que, integrando música y movimiento, aumenten las capacidades motoras, expresivas y creativas del niño.

- Analizar la danza y la música como elementos clave en el desarrollo en la primera infancia.

- Investigar las diferentes formas de aproximar la música y la danza a la primera infancia y concienciar sobre la importancia de la sensibilización del público desde estas edades.

## **Organización y Metodología del Trabajo**

La presente investigación combina la revisión bibliográfica especializada con una metodología cualitativa basada en la práctica artística y la observación participante.

El estudio adopta como marco de referencia la *Music Learning Theory* de Edwin Gordon (1990). Para enriquecer y contextualizar esta perspectiva, el trabajo se nutre de aportaciones fundamentales procedentes de la pedagogía musical, la psicología del desarrollo, la educación corporal y las artes escénicas. De este modo, la visión de Gordon se complementa con las contribuciones de Piaget (1952) y Vygotsky (1978) en el ámbito del desarrollo cognitivo y social, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) y la rítmica de Jaques-Dalcroze (1967) en lo que respecta a la educación corporal y del movimiento. Asimismo, se incorporan los planteamientos de Quereilhac (2011) en torno al valor del ritmo y la motricidad natural como ejes de la expresión y la formación integral del niño.

En primer lugar, se abordará el desarrollo evolutivo de un ser humano, desde el nacimiento hasta los 6 años. El cuerpo es un instrumento sensible cuyo movimiento no solo acerca al niño a la música, sino que, en un proceso recíproco, la música potencia y transforma su capacidad expresiva y perceptiva.

El segundo bloque temático se centra en las pedagogías basadas en las artes para la primera infancia, explorando diferentes enfoques y métodos pedagógicos utilizados en la educación musical y dancística para niños pequeños, centrándose en cómo estas disciplinas pueden contribuir al desarrollo integral de los niños, fomentando su creatividad, expresión y sensibilización cultural desde una edad temprana.

Para aunar este enfoque teórico y pedagógico, se incorpora la experiencia de la autora acumulada en su trayectoria como docente de danza clásica, intérprete y creadora en artes escénicas para la primera infancia a través de un diseño empírico sustentado en un proceso continuo de observación participante y experiencial, implementado a lo largo de su trayectoria profesional.

Se realizaron más de cincuenta talleres de música y danza en familia y tres propuestas escénicas dirigidas a la primera infancia (con más de un centenar de representaciones). Estas experiencias permitieron recopilar observaciones cualitativas relevantes para constatar el impacto y el alcance de este tipo de pedagogías en el desarrollo integral de los niños. Las actividades se realizaron en escuelas infantiles, teatros, auditorios, bibliotecas, centros culturales y espacios públicos vinculados a la educación artística. Tanto las sesiones como las representaciones se estructuraron con una duración aproximada de 50 minutos, adaptada a los periodos atencionales y los ritmos propios de la primera infancia. El aforo difiere de una actividad a otra, los talleres se realizan priorizando la interacción y cercanía, con una presencia de entre 12 y 14 niños por sesión más sus acompañantes. En cambio, los espectáculos escénicos se representan en teatros y auditorios, en los que, para mantener la atención, se sugiere un aforo máximo de 300 personas, aunque no siempre es posible.

Ambas propuestas combinan música en directo (desde el repertorio clásico a piezas más contemporáneas), danza, escucha activa, exploración del movimiento libre y manipulación de objetos e instrumentos de pequeña percusión en el caso de los talleres. La investigación cualitativa se estructuró mediante categorías de observación participante relativas a: la atención sostenida, la participación espontánea, la interacción corporal, la respuesta emocional, la comunicación no verbal, la exploración motriz, las dinámicas de aproximación intergeneracional adulto-niño y las pautas de improvisación rítmica. El análisis de las notas de campo se efectuó mediante la identificación de patrones conductuales y expresivos recurrentes.

Dado el carácter basal de esta investigación, el estudio se centrará en el carácter global del beneficio de la música y el movimiento, siempre partiendo de una perspectiva de inclusión elemental ante la generalidad de las infancias, independientemente de las capacidades individuales de cada individuo.

## Desarrollo Evolutivo de 0 a 6 Años

### Desarrollo Cognitivo, Psicomotor y Psicológico

En este proceso dinámico influyen la maduración cerebral, la genética y, especialmente, la estimulación y el entorno. No obstante, se ha de tener en cuenta que los hitos de desarrollo pueden variar de un niño a otro y el progreso individual puede diferir dentro de estos rangos de edad.

En cuanto al desarrollo cerebral, al nacer, estamos provistos de numerosas células, y cada una de ellas está destinada a un sentido específico. Las neuronas, que son las células cerebrales, establecen conexiones que posibilitan el aprendizaje. Cada vez que se recibe información nueva en el cerebro, se crea una red neuronal. Mantener y potenciar esta red neuronal permite el aprendizaje. Durante el momento del nacimiento, estas redes son experiencias de interacción con el entorno que determinan las estructuras cerebrales en desarrollo y, a su vez, influirán en los aprendizajes futuros (Pérez y Pujol, 2015).

Durante estos años se construyen las bases cognitivas, psicomotoras, emocionales y sensoriales del niño. Autores como Piaget han destacado la importancia de estimular a los niños desde una edad temprana para fomentar sus capacidades cognitivas. El apoyo de los cuidadores, ya sean los padres o educadores, desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los niños durante estas etapas.

Los niños aprenden a través de la acción, la exploración y la interacción directa con su entorno. Por ello, es esencial ofrecer experiencias sensoriales equilibradas que incluyan no solo estímulos auditivos y visuales, sino también táctiles, propioceptivos y de equilibrio. Es posible estimular a los niños a través de la música, la escena y la danza.

Si se analiza cada etapa de desarrollo, se puede trabajar la capacidad como adultos y artistas de estimularlos, ofreciendo material de observación y acción adaptado a cada periodo. Cada etapa (0-18 meses, 18 meses-3 años y 4-6 años) presenta características específicas en el desarrollo motor, cognitivo y social, que deben ser comprendidas por los adultos para adaptar adecuadamente la estimulación y favorecer un crecimiento integral.

**Tabla 1***Principales rasgos del desarrollo evolutivo de 0 a 6 años*

<b>Etapa</b>	<b>Edad</b>	<b>Desarrollo cognitivo</b>	<b>Desarrollo psicomotor</b>	<b>Desarrollo socioemocional</b>
Primera etapa	0 - 18 meses	Desarrollo sensorial, inicio del lenguaje, permanencia del objeto y comprensión básica causa-efecto	Control corporal progresivo (gateo, sedestación, marcha), manipulación de objetos, coordinación ojo-mano	Apego a cuidadores, comunicación gestual y primeras interacciones
Segunda etapa	18 meses - 3 años	Inicio del pensamiento lógico, juego simbólico y desarrollo del lenguaje	Mayor autonomía motriz (correr, trepar), desarrollo de motricidad fina (garabatos)	Desarrollo de empatía, apego a objetos y aparición de miedos
Tercera etapa	4 - 6 años	Pensamiento intuitivo y egocéntrico, mezcla fantasía y realidad, mayor comprensión espacial	Consolidación de lateralidad, mejora del equilibrio y coordinación	Mayor interacción social, desarrollo de autonomía e identidad

*Nota.* Elaboración propia a partir de la síntesis del marco teórico revisado (Le Boulch, 1979; Piaget, 1952; Vygotsky, 1978).

Desde la psicología genética de Piaget (1952), el niño es entendido como constructor activo de conocimiento. El aprendizaje es el resultado de una interacción constante entre el individuo y el entorno. Es por ello por lo que la experiencia artística puede considerarse una forma particular de interacción significativa con el medio.

Lev Vygotsky (1978) señala el carácter social y cultural del desarrollo. El aprendizaje se produce en un contexto de mediación simbólica y relación con otros. Las artes escénicas no son un simple entretenimiento, sino espacios de construcción y creación.

Asimismo, Howard Gardner (1983) propone la teoría de las inteligencias múltiples, ampliando la concepción tradicional de inteligencia y reconociendo dimensiones musicales, cinestésicas, espaciales e interpersonales que encuentran en las artes escénicas un campo de desarrollo excepcional.

## **Desarrollo Creativo**

La creatividad es clave en el desarrollo infantil. Todos los niños son creativos, pero se encuentran en diferentes niveles, momentos y circunstancias. Además, existen ciertos rasgos de la personalidad que pueden predisponer a la creatividad. El estudio de la creatividad comenzó a desarrollarse tras la primera investigación de Guilford en 1950. La creatividad se puede desarrollar como parte integral de la inteligencia, tanto en las actividades cotidianas como en los juegos y actividades culturales y artísticas del niño.

La investigación en neurociencia ha destacado el concepto de plasticidad neuronal durante el aprendizaje. El cerebro tiene la capacidad de transformar y reestructurar sus conexiones en respuesta a las experiencias y el entorno. Por lo tanto, es relevante proporcionar experiencias que estimulen los procesos cognitivos implicados en el pensamiento creativo, para activar nuevos circuitos neuronales.

## **Desarrollo Musical**

El aprendizaje musical es similar al aprendizaje del lenguaje, pero en general no lo concebimos de la misma manera. Durante el primer año de vida, los bebés muestran una atracción por los estímulos sonoros y son capaces de analizar y distinguir cambios en las estructuras armónicas y rítmicas. Esto los predispone para aprender y procesar la música de manera similar a como aprenden y procesan el lenguaje. Sin embargo, a menudo se subestima la importancia del aprendizaje musical en comparación con el lingüístico. En la sociedad contemporánea es impensable que un niño de 6 años no haya sido expuesto al lenguaje hablado o haya tenido una escasa exposición a palabras. Se reconoce la importancia del lenguaje en el desarrollo del niño, ya que, sin un adecuado aprendizaje y exposición al lenguaje, su capacidad de hablar, comprender y comunicarse se vería gravemente afectada. Del mismo modo, el aprendizaje musical en las primeras etapas de la vida es fundamental para desarrollar habilidades musicales y apreciación. Si proporcionáramos a los bebés la misma calidad de información musical que les brindamos en el lenguaje desde el nacimiento, podríamos potenciar su desarrollo musical. Al igual que el lenguaje hablado sigue patrones rítmicos comunes en nuestro idioma, la música también sigue patrones rítmicos y estructurales que son fundamentales para la comunicación y la conexión social. Estas experiencias musicales informales pueden sentar las bases para un aprendizaje musical más formal en etapas posteriores (Gordon, 1990).

Es importante mantener una escucha activa, ya que los niños pueden responder a la música

de maneras distintas a las que los adultos esperamos. Como educadores, podemos proporcionarles herramientas como canciones, patrones rítmicos y sonidos guturales para enriquecer su respuesta musical. Además, introducir el movimiento también puede ser beneficioso durante esta etapa de desarrollo musical (Gordon, 1990).

### **Educación Musical y Valor Educativo de la Danza en la Primera Infancia**

La música y el movimiento en la educación de la primera infancia inspiran la autoexpresión creativa de los niños, ya sea bailando, usando su voz, tocando algún instrumento, cantando o inventando sus propias canciones. Estas disciplinas artísticas enriquecen las habilidades comunicativas de los niños en sus entornos cotidianos, desarrollando su sensibilidad y construyendo formas de relación con los demás desde una visión sensorial y emocional. Cabe destacar que estos beneficios poseen un carácter universal y accesible para la totalidad de las infancias, configurando una herramienta de intervención pedagógica de gran valor para favorecer la expresión y la reciprocidad social tanto en niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) como en la atención generalizada de las diferencias individuales y la diversidad funcional.

La música contribuye al desarrollo de la motricidad gruesa en los niños, ya que implica el reconocimiento del ritmo y el sonido, estimulando su movimiento y coordinación corporal. Desde hace algunas décadas se habla del aprendizaje por descubrimiento y el desafío educativo radica en generar experiencias creativas de aprendizaje. El aula debe convertirse en un entorno propicio para la experimentación, donde los niños puedan aprender a aprender. Por ello es fundamental introducir el juego en el aula, el trabajo lúdico promueve emociones positivas en los niños y facilita su proceso de aprendizaje. El juego permite enfrentarse a situaciones diferentes y practicar habilidades de manera natural, lo que permite a los niños pensar y razonar a un nivel superior al que su edad cronológica les permitiría.

Sin embargo, la presencia de la música y la danza en la educación infantil continúa siendo limitada y, en muchos casos, subordinada a modelos pedagógicos centrados prioritariamente en la transmisión de contenidos. Esta situación resulta especialmente significativa en el caso de la danza y la educación corporal, ámbitos que históricamente han ocupado un lugar secundario dentro del sistema educativo. La implicación conjunta de las familias, los educadores y los propios niños resulta fundamental. El entorno familiar es donde debe fraguarse el contacto con la música. “El papel de la familia tiene suma importancia para el descubrimiento de los sonidos y del ritmo, a través de patrones rítmicos, canciones de cuna o las denominadas canciones de falda” (Ruiz, 2011, p. 17).

Existen métodos de iniciación musical temprana como la pedagogía Willems (Willems, 1962), el método Suzuki (Suzuki, 1983), el cual destaca precisamente por requerir la implicación de los padres y el entorno familiar, el Sistema de Educación Musical Yamaha (Yamaha Music Foundation, 2000), o el método Orff (Orff y Keetman, 1950), pero dichos métodos deben realizarse a cargo de maestros especialistas. Para implementarlos existen dos opciones, que la persona encargada de la educación musical sea especialista en la materia, es decir, que nuestra sociedad tenga la conciencia y la capacidad de formar individuos especialistas en la educación musical en la infancia, o que los maestros de educación infantil reciban esas herramientas y ese aprendizaje previo necesario para impartirlo. En nuestro país podemos encontrar este tipo de oferta, por lo general, en escuelas privadas de música, y en ocasiones en algunas escuelas municipales de música y danza.

Más allá de la educación musical, es necesario un plan de estudios basado en las artes que implique la equiparación al resto de competencias en el currículo escolar. La danza es una forma de expresión corporal que puede desempeñar un papel importante en la educación infantil. A través de la danza, los niños logran desarrollar su conciencia corporal, atención, orientación espacial, lateralidad, equilibrio y sentido rítmico. Además, les permite comunicarse activa y sensitivamente con los demás, así como fomentar su expresión personal y creatividad. La creatividad personal responde a las características más profundas de su personalidad. Incluir la danza en la educación infantil ayudará a huir de la mecanización del ejercicio físico, y es que toda mecanización conduce a una no participación mental. En este sentido, Le Boulch (1979) sostiene a través de la psicocinética que el movimiento debe ser una experiencia total, donde la actividad corporal e intelectual coexisten para favorecer el desarrollo integral del alumno. Da Fonseca (2000) ratifica que la maduración psicomotriz es la base sobre la que se organizan las funciones cognitivas superiores, validando la urgencia de reincorporar la corporeidad en la escuela. La danza no debe verse como algo separado de la educación, sino más bien como una extensión natural de los movimientos cotidianos, como caminar, correr o girar. Es importante tener en cuenta que la estimulación indirecta es más efectiva que la sobreestimulación en la educación de los niños pequeños. Proporcionarles movimientos simples y naturales en lugar de exigirles movimientos complicados ayuda a evitar la tensión y el esfuerzo excesivo. Es fundamental reconocer que la necesidad de moverse y expresarse a través de la música es inherente al ser humano. Sin embargo, a medida que los niños crecen, a menudo se les instruye a quedarse quietos y no molestar, limitando su movimiento espontáneo y natural, y desaprovechando la oportunidad de experimentar conceptos como la lateralidad, planos y alturas,

de manera vivencial y práctica a través de la danza. El movimiento corporal, tanto individual como colectivo, les ayuda a comprender y asimilar estos conceptos de forma significativa.

El método desarrollado por Émile Jaques-Dalcroze (1967), prioriza la percepción auditiva, la expresión y el movimiento del cuerpo, subrayando la importancia de la experimentación física y la educación corporal antes de la educación musical formal. Para ser capaces de sentir y expresar la música, se vuelve indispensable una exploración y educación corporal previa. El autor coloca el cuerpo como nexo entre el pensamiento y la música. El objetivo de este método es conocer, disfrutar y comprender la música a través del cuerpo en movimiento, permitiendo que el cuerpo se convierta en el intérprete de los sentimientos. Su perspectiva acabó influyendo a Isadora Duncan o a Rudolf von Laban en el ámbito de la danza.

Cabe preguntarse por qué la educación musical recibe tan poca atención en esta etapa dentro de los marcos formales institucionales. Resulta necesario promover propuestas educativas y culturales que integren la música y el movimiento en las instituciones vinculadas a la educación infantil y en los diferentes ámbitos donde los niños interactúan, como bibliotecas, centros cívicos, casas de cultura, escuelas municipales de música y danza, y escuelas de formación artística, con el fin de que todos los niños puedan beneficiarse de la práctica artística temprana. El planteamiento de desarrollo y aprendizaje ha de ser global, interrelacionando las actividades de descubrimiento, reconocimiento, percepción sonora y escucha activa con las de expresión del propio cuerpo, el gesto, la voz o la expresión a través de instrumentos. La sociedad se encuentra en una transformación continua, con horarios ajetreados y una infinidad de actividades extraescolares, necesarias para el desarrollo del niño, pero las cuales generan un cansancio psíquico y físico añadido que hay que tener en cuenta. Por ello se ha de repensar la enseñanza y el aprendizaje de una manera más global, liberando espacio para la creación y la experimentación. Para ello, los dispositivos culturales deben crear espacios y plantear programaciones que ofrezcan experiencias escénicas para acercar la música y la danza a los niños.

### **Resultados**

Los niños se sitúan como espectadores activos tanto en los talleres como en las propuestas escénicas dirigidas a la primera infancia. La combinación del movimiento, música en directo, escenografía y estímulos visuales genera una respuesta física y emocional, generando una participación espontánea en la experiencia artística.

A partir del registro cualitativo sistemático de los cincuenta talleres y las producciones escénicas analizadas a lo largo de la práctica artística de la autora, los hallazgos se estructuran en los siguientes patrones conductuales y expresivos recurrentes:

### 1. Indicadores de participación y atención según franja etaria

Se constató que los niños se sitúan como espectadores y creadores activos si las propuestas respetan sus tiempos orgánicos. En los bebés de 0 a 18 meses predominaron las respuestas sensoriales y motrices inmediatas, balanceos del cuerpo correlacionados con el tempo musical, emisiones sonoras guturales ante variaciones armónicas, contacto visual sostenido hacia los intérpretes e interacciones propioceptivas con los objetos manipulativos facilitados en algunos talleres (como plumas o pañuelos).

A partir de los dos años y hasta los seis, las observaciones registraron dinámicas cognitivas y motrices de mayor complejidad. Se detectaron patrones de juego simbólico espontáneo a partir del movimiento de los intérpretes, procesos de anticipación rítmica mediante palmadas o zapateados antes de la resolución de frases musicales directas, y, en el caso de los talleres, una capacidad de improvisación corporal libre que utilizaba los planos espaciales (alturas, giros y desplazamientos) estimulada por la música en directo.

### 2. Gestión del tiempo

Los datos obtenidos en los diarios de campo demuestran que una duración aproximada de 50 minutos resulta adecuada para mantener dinámicas alternadas de atención sostenida, participación activa y momentos de calma y receptividad.

### 3. Dinámicas de interacción intergeneracional y el efecto del adulto acompañante

En las propuestas escénicas se observaron diferencias significativas entre las funciones escolares y familiares en cuanto a los comportamientos infantiles en función del contexto de acompañamiento adulto. En las funciones escolares (acompañamiento de educadores) los niños manifestaron respuestas más espontáneas y expresivas, mientras que en las funciones familiares tendían a adoptar comportamientos contenidos, posiblemente condicionados por la intervención y mediación de los adultos acompañantes (generalmente sus progenitores). Los adultos, por temor al desorden o al incumplimiento de las normas sociales del espacio teatral tradicional, tienden a

inhibir el movimiento espontáneo del niño, condicionando su experiencia receptiva. La observación de estas diferencias constituye uno de los hallazgos más relevantes del estudio.

Los resultados obtenidos evidencian la capacidad de estas propuestas para adaptarse tanto a contextos educativos como a espacios culturales de mayor formato, reforzando el valor de la música y la danza como herramientas accesibles para el desarrollo integral durante la primera infancia.

Asimismo, las observaciones realizadas permiten cuestionar modelos educativos excesivamente rígidos que limitan el movimiento, la exploración y la participación activa de los niños en las experiencias artísticas.

### **Conclusiones**

Las observaciones realizadas durante los talleres y propuestas escénicas evidencian que la música y la danza constituyen herramientas fundamentales para el desarrollo integral en la primera infancia. Las experiencias artísticas basadas en el movimiento, la escucha y la exploración corporal favorecen la participación espontánea, la comunicación no verbal, la creatividad y la interacción social desde edades tempranas.

Los resultados muestran la necesidad de comprender a los niños como sujetos activos con formas propias de percepción, pensamiento y relación con el entorno, alejadas de las convenciones lógicas del adulto. En este sentido, las propuestas artísticas dirigidas a la primera infancia requieren enfoques pedagógicos sensibles y flexibles, capaces de adaptarse a los ritmos, necesidades y formas de expresión de cada etapa evolutiva.

Asimismo, la investigación pone de manifiesto la relevancia de generar espacios donde niños y adultos compartan experiencias artísticas desde la escucha, la observación y la participación conjunta. La presencia de los adultos acompañantes no solo aporta seguridad emocional, sino que también favorece nuevas formas de relación y comunicación intergeneracional.

Las experiencias desarrolladas evidencian también la capacidad de la música y la danza para integrarse tanto en contextos educativos como en espacios culturales y escénicos, ampliando las posibilidades de acceso a la educación artística desde edades tempranas.

Por otro lado, el estudio permite reflexionar sobre la necesidad de revisar modelos educativos excesivamente centrados en la transmisión de contenidos y en dinámicas de inmovilidad, incorporando metodologías basadas en la exploración, el juego, la creatividad y la participación activa del niño.

Finalmente, se considera fundamental continuar investigando y desarrollando propuestas artísticas y pedagógicas específicas para la primera infancia, así como promover una mayor formación especializada para artistas y educadores que trabajan en este ámbito.

### Referencias Bibliográficas


- Da Fonseca, V. (2000). *Estudio y Genesis de la Psicomotricidad*. Inde.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind*. Basic Books.
- Gordon, E. (1990). *A music learning theory for newborn and young children*. GIA Publications.
- Guilford, J. P. (1950). *Creativity*. *American Psychologist*, 5(9), 444–454.
- Jaques-Dalcroze, E. (1967). *Rhythm, Music and Education* (Ed. rev.). Dalcroze Society.
- Le Boulch, J. (1979). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Paidós.
- Orff, C., & Keetman, G. (1950). *Musik für Kinder* [Música para niños]. Schott.
- Pérez, M. y Pujol, E. (2015) *Jugando con la música bebés*. IGEME, Instituto Gordon de Educación Musical España.
- Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. International Universities Press.
- Quereilhac, M. S. (2011). *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal*. Wolters Kluwer Educación.
- Ruiz, E. (2011). *Expresión musical en Educación Infantil*. Editorial CCS.
- Suzuki, S. (1983). *Hacia la música por amor: Un nuevo enfoque de la educación*. Editorial J. S. Bach.

Vygotsky, L. (1978). *Mind in Society*. Harvard University Press.

Willems, E. (1962). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Eudeba.

Yamaha Music Foundation. (2000). *Yamaha Music Education System: History and Philosophy*.

Yamaha Music Foundation.

The bottom right corner of the page features a decorative graphic consisting of several overlapping, semi-transparent yellow triangles and polygons, creating a dynamic, abstract shape that extends from the right edge towards the bottom.